

Lunes, 24 de Abril de 2017

*“Desde el seno materno te he consagrado para ser luz”*

**Hch 4,23-31 Los poderosos se han aliado contra el Señor.**

**Sal 2,1-9 Dios se burla de ellos. Ya tengo yo consagrado a mi Rey.**

**Jn 3,1-8 El que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.**

Cada vez más, nuestro mundo se aleja de Dios, lo que lleva consigo más sufrimientos, injusticias y abusos, que los más débiles soportan en mayor medida. ¡Así nos va, cuando quitamos a Dios de nuestras vidas!

Los que temen al Señor, no desobedecen sus palabras; los que lo aman siguen sus caminos; los que lo necesitan buscan su favor y cumplen lo que les dice (Si 2,18-19). **Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos.**

Nicodemo se acerca al Señor en la noche, para no levantar sospechas; reconoce que Jesús es Alguien especial: Un Maestro, un enviado de Dios, por sus hechos y por su vida. Pero tiene miedo de que vean que es uno de sus seguidores. ¿Nos ocurre lo mismo?

Puede que seamos creyentes, pero sin implicarnos en darle a conocer en nosotros mismos. Vamos por la vida sin hacer ruido para que no se nos note que somos cristianos, no sea que nos rechacen y aún se mofen.

Jesús nos invita a levantar la mirada hacia lo alto, a dejarnos guiar por el Espíritu, para que sea él, el que colme nuestras ansias de ser, de amar, de creer.

Nos recuerda el salmo: **Ya tengo yo consagrado a mi Rey.** Sí, a ti y a mí, ungidos y consagrados por el Bautismo a ser hijos de Dios, somos nosotros los llamados y elegidos a llevar luz, esperanza y amor, a un mundo necesitado, que lo busca sin saber y que al no conocer el camino se queda en sus miserias. Dios te llama para que seas su enviado, pues eres su hijo y su rey.

Sábado, 29 de Abril de 2017 **“Sta. Catalina de Siena”**

*“Saborea el amor de Dios y atrévete a amar”*

**1Jn 1,5-2,2 Éste es el mensaje: Dios es luz.**

**Sal 102,1-8 Tierno es Dios para todos aquellos que se dejan amar.**

**Mt 11,25-30 Aprended de mí que soy manso y humilde.**

Ven a mí, que soy tu redentor, soy un Dios tierno, amoroso, clemente, que siempre perdona, que siempre está a tu lado ayudándote a llevar las cargas de la vida.

¿Cómo no responder amando a quién tanto nos ama? Si te dejas amar, el amor no se quedará en ti, y amarás como eres amado. Y serás luz, porque otros querrán vivir como tú.

Hemos sido elegidos para ser amados hasta el extremo de decir sí a la cruz. Y subidos en ella iluminar el camino de la vida de otros. Invitados a anunciar que la luz de Cristo brilla en medio de tanto caos y tiniebla, si dejamos que Dios entre en nuestros corazones con su gracia.

Nadie da lo que no tiene. El Señor nos anima a disfrutar de ser amados, a conocerle, a escucharle, a saborear cada una de las palabras que nos dirige al corazón, y esa experiencia de encuentro, de amistad, de gozo y de alegría, darla a conocer viviéndola, anunciándola, saboreándola porque es la Palabra de la Vida.

Jesús, vive este amor del Padre y no lo puede callar bendiciendo a Dios y siendo agradecido.

¡Qué pena que dándonos tanto amor lo pasemos por alto sin experimentarlo, sin disfrutarlo, sin agradecerlo! No son logros ni merecimientos nuestros, sino regalos de Dios: La vida, la familia, los amigos, el trabajo, la salud,... Y para que no nos sintamos solos, nos da a Jesucristo para que camine a nuestro lado. Hecho uno de nosotros para que no podamos decir que no conoce nuestros problemas, para sentir nuestros dolores, y ayudarnos a vivirlos.

Miércoles, 26 de Abril de 2017 **“San Isidoro de Sevilla”**

*“Oramos para poder creer y creemos para poder amar”*

**1Cor 2,1-10 Que vuestra fe se funde en la sabiduría de Dios.**

**Sal 118,99-104 Por tus ordenanzas cobro inteligencia.**

**Mt 5,13-16 Brille vuestra luz delante de los hombres.**

Oramos porque creemos, y creemos porque disfrutamos de ser amados. Cuando oramos, recordamos que el mismo Dios ha querido que seamos sus hijos y por tanto herederos de su reino de amor. Amados hasta el extremo de que el mismo Dios asume nuestra cruz para bajarnos de ella. Como vemos, no es la prudencia ni la cordura..., lo que manda en el amor, sino el gozo y la alegría de dar la vida por el otro. El enamorado no mira las consecuencias del amor, sino que se emborracha de gozo, es el “no vio” eterno. Solo ve lo que quiere ver, el amor que le cambia la vida: ya no soy yo, es el amor, es Cristo en mí.

El amor de Dios es sabiduría del sencillo. El amor no sabe de mandamientos, porque el que se deja amar..., ama y haz lo que quieras, llega a decir S. Agustín.

Vosotros sois amor, y el amor da sabor a la vida, porque es la sal, sois luz, porque en vosotros se ven las estrellas que conducen al amor encarnado de Dios: Jesús el Cristo. En vosotros pueden conocer y ser atraídos por Jesús, pues lo hacéis presente, amando y viviendo como Él. Es cierto que no somos los más sabios ni más inteligentes, pero Dios está con nosotros, en nosotros; y su Espíritu afianza nuestra fe y prende fuego en nuestro corazón, de modo que no podamos callar lo que nuestros ojos ven, nuestros oídos oyen y nuestro corazón experimenta, acerca de la Palabra viva de Dios.

Dios cuenta con nuestra debilidad y se manifiesta en ella. No tenemos otra palabra que la suya, el amor; no tenemos otra luz que la misericordia, el perdón; nuestra razón es la alegría, la bondad, la ternura, que recibimos y, agradecidos, queremos dar.

Jueves, 27 de Abril de 2017

*¡Con nosotros está el Señor!, ¿quién contra nosotros?*

**Hch 5,27-33 Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.**

**Sal 33,2-20 Dichoso el hombre que se cobija en Él.**

**Jn 3,31-36 El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano.**

Quien ha experimentado el amor de Dios, quien ha escuchado su palabra, quien se siente amado, arropado, mimado, no puede dejar de hablar de lo que vive, ve, oye y siente en su corazón. La experiencia de gozo de los discípulos les da valor para dar la cara, para hablar en nombre de Jesús, el Resucitado, el salvador, que nos muestra el amor de Dios.

El mal del cristiano que vive en la comodidad es que no cree, no ha experimentado el amor, el perdón y vive en el cumplimiento; no sabe apreciar tanto amor derramado. **Conozco tu conducta, no eres frío ni caliente. Puesto que eres tibio y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca** (Ap 3,15). ¿Acaso podemos vivir el fuego, el ardor de los testigos fieles del Evangelio?

Hoy nos vuelve a llamar y nos invita a volver a su amor, para recordar que somos suyos, para reavivar en nosotros el amor primero que tuvimos por nuestro Dios.

Nos da miedo y vértigo escuchar y obedecer a Dios, ¿por qué? Vivimos la sensación de que Dios se acerca a nuestras vidas para quitarnos lo que con tanto esfuerzo hemos conseguido. Entonces, ¿quién es Dios para mí?

**El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos, y nosotros ¡somos sus hijos!, herederos de su promesa, más queridos que la niña de los ojos; somos su delicia, su complacencia. ¿Qué es el hombre para Dios y qué es Dios para mí? Aunque una madre se olvide del hijo de sus entrañas, Dios no se olvida de ti, gusta y saborea su amor y verás lo bueno que es vivir en él, en su presencia.**

Viernes, 28 de Abril de 2017

*“Llévame Señor, allí donde los hombres tienen hambre de Ti”*

**Hch 5,34-42 ¡Dejadlos!, no os encontréis luchando contra Dios.**

**Sal 26,1-14 ¡Espera en Dios, ten valor y firme corazón!**

**Jn 6,1-15 Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces.**

Luchamos contra Dios cuando nos ponemos en su lugar y juzgamos a los demás y aún llegamos a condenarlos. Cuando hacemos acepción de personas, juzgamos, condenamos, despreciamos al otro. Pero si anclamos nuestra vida en el Señor y seguimos su palabra, escucharemos: ¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no que se convierta y viva? (Ez 18,23). Y el Señor ¿no se compadece de todos, porque todo lo puede; y si cierra los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Ama a todos los seres y no odia nada de lo que ha hecho (Sb 11,23-24). ¿Quién soy yo para juzgar? No te cierres a tu propia carne (Is 58,7).

Asusta nuestra sociedad: los abusos, la corrupción, la profanación de lo sagrado, como es el ser humano, pero Dios conoce a los hombres, su hambre, su sed, sus debilidades; por eso no se aparta de nosotros y derrama su amor y ternura sobre cada uno, para ver si a fuerza de amor nos rescata y nos salva.

Dejemos que su amor nos enamore, para que lleve a cabo sus planes de salvación; y nosotros pongámonos en sus manos como pan y pez, para que multiplique en nosotros el amor, la bondad, la fe y la esperanza, y así muchos, por nosotros puedan encontrar a Dios.

Dios nos ha creado por amor y para el amor y nos ha enviado a su Hijo para nuestra salvación, no nos abandona ni a nadie da por perdido. Su amor es fiel y redentor, nos ha salvado, y quiere que nos dejemos amar para que nos sintamos hijos amados, elegidos para amar en su nombre a todos los hombres. El hombre es sagrado y nos ha elegido para amarlo, simplemente amémoslo y esperemos.

Martes, 25 de Abril de 2017 “San Marcos Evangelista”

*“Dios te da la oportunidad de ser AMOR, créetelo y ama”*

**1P 5,5b-14 Revestíos de humildad; el Señor cuida de vosotros.**

**Sal 88,2-17 Dichoso el pueblo que camina a la luz de tu rostro.**

**Mc 16,15-20 Id y proclamad la Buena Nueva.**

Sed sobrios, velad, sed humildes, confiad en Dios, pues Él está en el hondón de vuestro ser, esperando salir y hacer que vuestra vida se transforme en luz, en sal, en esperanza, para el mundo.

El mandato del Señor es concreto: **Id y anunciad**,... Anunciad que Dios vela, cuida y se preocupa, por la vida de todos los hombres; anunciad que Dios nos ama a todos por igual. El que es amor, ama sin acepción de personas. El mismo Jesús nos dice: Os ama a vosotros como me ama a mí (Jn 17 23). Hace salir su sol sobre buenos y malos y llover sobre justos e injustos; anunciad su Palabra que es vida, que es sabiduría, que es luz para el que camina en tinieblas.

A lo largo de nuestra vida ponemos nuestros afanes en acumular cosas que se van a quedar aquí y no tenemos tiempo para Dios. Y siendo así, ¿qué podemos anunciar? Y la cosa va de amor, no de tener o poseer. Le preguntan a Jesús: ¿Qué es lo primero? Y él contesta: lo primero es: Escucha..., y después dice: Amarás... Para amar es preciso dejarse amar primero, porque el amor procede de Dios. El que me ama guarda mi palabra...

Y... Dios, cada día nos da la oportunidad de que le conozcamos, de experimentar su perdón y su misericordia. Disfruta de la vida, del amor, para que goces de la bondad de Dios en tu corazón.

Estás hecho para el amor, para ser amado y amar, y has sido redimido, rescatado de tu pecado: no puedo, no sé, no quiero... no estás solo, el Señor está contigo y te ama; te envía personas que te muestran su amor. Es él el que está en ellas, su Espíritu las acompaña y es su amor encarnado.

Domingo, 30 de Abril de 2017

**3º de Pascua**

*¡Qué nuestros ojos te vean y seamos testigos de Amor!*

**Hch 2,14.22-33 Me has hecho conocer caminos de vida.**

**Sal 15,1-11 Bendigo a Dios que me aconseja.**

**1P 1,17-21 Que vuestra fe y esperanza estén en Dios.**

**Lc 24,13-35 Le reconocieron al partir el pan.**

La experiencia de los discípulos, en un principio, fue desoladora. El centro de sus vidas: Jesús, había desaparecido, le habían matado y, con Él desaparecieron todas sus esperanzas y expectativas. Se sintieron de nuevo solos, sin un Maestro, sin ese Amigo que calentaba su corazón con palabras nuevas, llenas de amor y ternura. Por eso su alegría al verle, reconocerle, sentirle de nuevo a su lado, fue tan grande, que llenos de júbilo corrieron a compartir con los demás discípulos su experiencia de encuentro.

¡Qué bueno!, si también nosotros, en medio de todos nuestros problemas, sintiéramos que Jesús camina con nosotros, hablándonos con cariño y enseñándonos la Escrituras, para ayudarnos a vivir con él y en él.

Nuestros ojos no ven, como les pasaba a los de los discípulos de Emaús, porque para ver, para experimentar la presencia de Jesús, se necesita la presencia de su Espíritu. Jesús no nos ha abandonado, sigue con nosotros, pero para tocarlo ahora se requiere nacer de nuevo, escuchar su voz, su palabra y dejarnos afectar por ella: sentir su presencia, pues nadie va al Padre sino por mí, nos dijo.

¡Tanto es el empeño de Dios en atraernos que nos envía a su Hijo!, para que le conozcamos y comprendamos que su amor llega hasta la entrega de su vida que nos conduce y nos abre las puertas a la Vida Eterna. Lo que quiere es que su amor venza nuestras resistencias a creer en él, pues sabe que, si nos dejamos amar, nos seducirá y nos enamorará, seremos su amor, su pan, que se parte y se da.

## Pautas de oración

¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino?



¡Es verdad, ha resucitado el Señor!

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*